

Firenze y Michelangelo.

Llegue por primera vez a Florencia hace no mas de tres años, era la primera vez que estaba en Europa y todo era diferente, mas viejo y mas increíble que todo lo que ya conocía. Hace un poco más de un mes volví para quedarme. Volví para vivir y sentir la cultura italiana. Volví para hablar italiano. Volví para conocer italianos. Volví para saborear todo lo que ofrece l'Italia. Pero, sobretodo volví para vivir el arte, que es una de mis tantísimas pasiones que debo, quiero y necesito desarrollar.

Ah! se me olvidaba, volví para terminar hablando como una verdadera italiana que es lo que siempre soñé luego de haber venido acá por primera vez.

Mi papá me pidió que escribiera mis experiencias aquí. Me dijo que escribiera reseñas o escritos de lo que vivía. Ahí mismo me acorde del colegio y de lo mal que la pasaba escribiendo la cantidad de ensayos, reseñas, textos argumentativos y todos sus derivados, que me asignaban. Por eso si estas leyendo esto puede que te suene bien por la fortaleza (creo yo) de mi redacción brindada claramente por el Colegio Santa María, pero no vas a encontrar ningún tipo de estructura, ley o norma gramatical o literaria que me acuerda a mis tantas horas (porque si eran muchas) haciendo estos trabajos. Encontraras lo que es el estilo de libre escritura de María Cristina Huertas Fawcett.

Habiendo aclarado todo esto, y disculpen si salen algunas palabras descuadradas del vocabulario castellano o palabras que simplemente suenan mal (llevo hablando todo un mes italiano e inglés), puedo contarles algunas de mis experiencias aquí en Firenze.

No he hecho mas que pasarla bueno. Pasarla increíble. Conocer gente de todas partes del mundo. Comer gelato. Comer pasta. Comer. Conocer. Tomar fotos. Caminar. Montar en bicicleta. Ver. Viajar. Ir al mar, a la playa italiana. Comer gelato otra vez. Aprender. Y sobretodo hablar italiano.

Les voy a contar un secreto:

En el Palazzo Vecchio, al lado derecho de la entrada principal exactamente en la pared derecha después de las esculturas de Ercole y Caco se encuentra nada mas y nada menos que un dibujo de Michelangelo. Casi nadie lo sabe porque no se ve. Y se supone que solo los verdaderos fiorentinos saben que existe.

Bueno, en fin hay dos historias: la primera es que se dice que a Michelangelo lo molestaba un tipo o "tizio" cualquiera hablándole siempre de cosas aburridas y de poco interés. Un día que tenía sus herramientas en mano escogió esta pared de este palazzo para dibujarse a si mismo escuchando al tizio. Por esto es llamado por los mismos fiorentinos: "L'importuno".

La otra historia cuenta que al ver pasar un condenado a muerte, destinado a ser justiciado al frente del palazzo, Michelangelo quiso inmortalizar los hechos y dibujar las facciones de un hombre que no vivirá mas.

Escoge la que te guste mas.



Gracias por leerme.
Ci vediamo

Maria Cristina Huertas Fawcett.